

Sextante

Propuesta de artículo Sextante No. 45 Segundo semestre 2023

La Generación de Cristal

Más allá de la fragilidad, redefiniendo el futuro

Una generación que desafía las normas sociales y busca generar cambios en el futuro de la sociedad.

Laura Márquez

laura.marquezga@amigo.edu.co

Fragilidad, es el primer término que viene a la mente cuando se piensa en la llamada "generación de cristal"; aquellos jóvenes que nacieron después del 2000, en un mundo hipersaturado de tecnologías y redes sociales. Sin embargo, tras esta fragilidad se encuentra también una generación transparente, con sus pros y sus contras. Al menos, esa fue la idea original de quien acuñó el término: la filósofa y jurista española Monserrat Nebrera.

"Lo relacioné con el concepto de cristal porque presentan dos tipos de características; positivas y negativas. Las que normalmente se han utilizado para defenderse, por parte de los jóvenes o para criticarla, por parte de generaciones anteriores, tienen que ver con la fragilidad. Pero hay algo positivo también, la transparencia", señaló Nebrera.

¿Y por qué frágiles?

Según Adolfo Maya, miembro del grupo de investigación Sociedad, Política e Historias Conectadas del Departamento de Humanidades de EAFIT, esa fragilidad asociada proviene de características presentes en la mayoría de los casos; jóvenes que evaden el sacrificio y el sufrimiento, poco tolerantes a la crítica y a la frustración, jóvenes que tienden a la soledad y al individualismo, que presentan baja autoestima e inseguridad. Pero especialmente, sobreprotegidos desde temprano.

La Generación de Cristal ha crecido en entornos familiares donde la autoridad paternal se ha vuelto difusa: padres de la generación X que aspiran a brindarles lo mejor a sus hijos, rompiendo con patrones de violencia durante la crianza. Sin embargo, estos cambios a menudo tienden a la permisividad de conductas que en otro momento habrían sido corregidas.

Carlos Gantiva, profesor de psicología social en la Universidad de Los Andes, destacó el riesgo latente para la convivencia que viene de la idea -impartida en los hogares- sobre lo especial que son estos niños y jóvenes:

"Es una generación que creció con la idea de que son especiales y si te dicen así se va creando la idea de que mereces un trato diferente y, por lo tanto, no deberías seguir la norma grupal. ¿Esto qué termina generando? el no cumplimiento de normas por parte de ellos".

No obstante, no solo han evolucionado los modelos de crianza; también se han producido cambios significativos en el ámbito laboral. En el pasado, el ideal era permanecer en una misma empresa hasta su jubilación; pero, en la actualidad, los jóvenes cambian de trabajo con frecuencia por necesidad debido a la dificultad de ascender dentro de las empresas.

"La prisa, impulsada por la globalización, hace que hoy se entienda que quedarse en una empresa es no ser capaz de evolucionar". Esto se relaciona con los llamados techos de cristal, donde intentan escalar, pero las posibilidades de promoción son cada vez menores, y por tanto, se van a otro lugar a ver si logran ascender, explicó Nebrera.

Nativos digitales

Esta generación es, así mismo, la generación de los nativos digitales. Esto significa que poseen una mayor capacidad de innovar frente a la "vieja escuela", señaló Silvia Leal, experta española en tecnología y transformaciones digitales.

"Son jóvenes que ven la tecnología y el cambio como algo muy natural, están acostumbrados a ello y cuando lo ves como algo habitual eres capaz de innovar mucho más en todos los niveles", añadió Leal.

Así mismo, esta digitalización representa uno de sus desafíos. De acuerdo con Maya, las tecnologías, las líneas y lo digital han creado una generación de nativos digitales con la necesidad de estar conectados incluso aunque no estén comunicándose, hay como una sensación de que no es suficiente, siempre está faltando algo, y eso viene también con el aumento en la oferta de tecnología. "El mercado es la nueva teología de la generación de cristal", afirmó Maya.

Más allá de las pantallas

Las redes sociales son fundamentales para la construcción de identidad de esta generación. A pesar de su capacidad para difundir conocimiento, estas también conllevan una consecuencia alarmante: la idealización de la realidad virtual. Al respecto, Carlos Gantiva, expresa que los jóvenes se exponen de forma constante a un universo irreal donde la perfección se considera estándar y esto lleva a comparaciones que pueden distorsionar la autoimagen individual.

"la forma en que pensamos de nosotros mismos se construye en grupo. Por lo tanto, las redes sociales inevitablemente influyen en cómo construyes el concepto que tienes de ti, y si lo construyes con mil personas que te siguen en Instagram, te expones entonces a mil comentarios que no necesariamente van a ser constructivos", menciona Gantiva.

Y es que el grado de exposición de esta generación a las redes sociales es monumental. Para él, la fina línea entre lo público y lo privado se ha vuelto cada vez más porosa generando exposición a críticas dañinas para la autoestima. Entonces, ¿deberíamos evitar por completo las redes sociales? La respuesta no es el aislamiento, sino fortalecer la autonomía para decidir qué compartimos con el mundo virtual, recomendó Leal:

"Muchas veces se pasa demasiado tiempo en un mundo que no es más que una proyección de la realidad. No es que las redes sociales sean negativas, es el uso que les damos. Si esta generación es capaz de madurar e impulsar la digitalización de otra manera, en todos los sentidos, saldremos ganando", añadió.

¿Qué esperar?

Todas las generaciones sociales, entre ellas la generación de cristal, desafían las normas sociales definidas por una matriz cultural y social asociada a una época particular debido a los imaginarios que construyen. La generación de cristal está desafiando todos esos imaginarios de la visión tradicional, poniéndolos en duda y cuestionándolo activamente

"El diferencial de esta generación es que el cambio hace parte de su ADN, es decir, se naturalizó el cambio. Los tiempos sociales para la ruptura de cambios son mucho más cercanos y no tan distanciados como para otras generaciones", manifestó Maya.

Naomi Flores, activista climática y líder juvenil mexicana, destacó este comportamiento al expresar: "es un momento histórico donde ya no estamos dispuestos a tolerar lo que nos incomoda y está mal. De allí viene que digan que no aguantamos nada y es que ya no nos quedamos callados; cada día somos más quienes nos alzamos contra las problemáticas que evidenciamos para garantizar un mejor futuro".

Una Generación que sea de Cristal o no, lo cierto es que hoy se encuentra en el centro de un cambio profundo y necesario. En última instancia, la clase de mundo que construyan, para bien o mal, está en sus manos y desde ahora empezaron a moldearlo

Bocadillo

"Creo que es una generación que desdibujó el futuro; es una generación muy presente, poco le interesa el pasado y poco le interesa la prospectiva" Maya

Recuadro

Lo nuevo era viejo

Es curioso, pero todo este panorama ya se ha experimentado antes; la generación de cristal presenta elementos comunes con la Generación de 1968, caracterizada por desear cambiar el mundo y un pensamiento más social.

"Aquellos que tenían 18 o 20 años en 1968, comparten muchos de los mismos ingredientes de conciencia social y romanticismo político. La Generación de Cristal está desempeñando un papel importante en la evolución de paradigmas que son esenciales, pero no olvidemos que esta es una continuación de un impulso que ha existido a lo largo de la historia",

concluyó Monserrat Nebrera.